

Resumen Ejecutivo

Resumen de logros clave

A lo largo del año fiscal 2022, el Proyecto Tejiendo Paz trabajó en el desarrollo de capacidades de actores clave para transformar pacíficamente los conflictos a nivel departamental, municipal y comunitario, priorizando la participación de grupos históricamente excluidos, como las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas. Desde las entidades gubernamentales hasta las alcaldías indígenas locales, pasando por las organizaciones de la sociedad civil y las comadronas, el proyecto reforzó la coordinación, la comunicación y la capacidad de los líderes individuales, las comisiones y las organizaciones para mitigar los conflictos y construir la paz en el Altiplano Occidental. El proyecto trabajó con un total de 9,110 personas en el FY2022, en cinco departamentos, 14 municipios y 117 comunidades.

Acompañar a las municipalidades y las comunidades en el proceso de identificar, abordar y mitigar los factores desencadenantes de conflictos: Durante el año fiscal, el equipo del proyecto formado por 14 facilitadoras y facilitadores comunitarios que hablan los idiomas locales y conocen el contexto social y cultural, trabajó con 2,533 líderes locales, autoridades indígenas, mujeres, ancianos y jóvenes para llevar a cabo actividades de ingreso comunitario, el Análisis Rápido de Actores (ARA) y Análisis de Resiliencia y Conflicto (ARCO). Los aportes de estas actividades inclusivas y participativas condujeron a la creación de 54 nuevas visiones comunitarias (VC) este año, con lo que el número total de VC para el final del FY2022 es de 80.

Facilitar las respuestas a las VC a través de conectar a las comunidades y municipalidades con entidades gubernamentales departamentales y nacionales:

En 26 comunidades el proyecto realizó actividades en respuesta a las VC existentes; se llevaron a cabo 31 actividades o procesos en el FY2022. Para maximizar el impacto, el proyecto fortaleció las alianzas estratégicas con numerosas



instituciones (gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, sectores público y privado) y las conectó con los esfuerzos locales; 100 por ciento de las VC implementadas se hicieron con apoyo externo. Esto es fundamental para la sostenibilidad y la apropiación local.

Un ejemplo de implementación comunitaria es el proceso de capacitación de nueve sesiones realizado con 31 comadronas en respuesta a la VC desarrollada en Nimapá, Totonicapán. Las sesiones de capacitación, que fueron implementadas en conjunto con la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI), la Cooperación para el Desarrollo Rural de Occidente (CDRO) y el Ministerio de Salud, tuvieron como objetivo sensibilizar a las comadronas sobre sus derechos y su ejercicio, prevenir la violencia intrafamiliar y basada en género (VBG) y fortalecer la base de conocimientos

de las comadronas para el abordaje de conflictos. (Ver actividad 2.1.1 y la Historia de éxito “El don y la lucha de una comadrona en el Altiplano Occidental de Guatemala” para más detalles sobre esta capacitación).

Fortalecer la Red de mediadores de conflictos para mitigar los conflictos en las comunidades:

Durante el año fiscal, el proyecto siguió apoyando la mediación para encontrar soluciones viables y beneficiosas para las comunidades a través de la Red de mediadores de conflictos, que cuenta con 62 mediadores activos (34 mujeres y 28 hombres). Recientemente, un mediador de conflictos puso en práctica su formación y mitigó con éxito un conflicto de tierra en la comunidad Las Guayabitas en Chiantla. El conflicto tenía que ver con una empresa trituradora de piedra que extraía material de una propiedad dentro de la comunidad, cuyos grandes camiones suponían un riesgo para los niños en edad escolar que iban a la escuela, provocaban tráfico en las horas pico y podían dañar la carretera. El mediador facilitó el diálogo entre la comunidad y el dueño de la propiedad para llegar a un acuerdo mutuamente beneficioso que restringía las horas en que los camiones podían circular y exigían a ambas partes (el dueño de la propiedad y la comunidad) que se comprometieran a garantizar que la infraestructura de la carretera no sufriera daños. Con el apoyo del mediador, el acuerdo tuvo un impacto positivo en 50 familias. El proyecto sigue identificando formas de fortalecer la red y recientemente ha contactado a los mediadores con las Comisiones Municipales de Prevención de la Violencia (COMUPRES) y las Comisiones Municipales de Paz y Derechos Humanos como una forma de potenciar el impacto.



Compromiso continuo con la inclusión social y de género:

La participación de los jóvenes, las mujeres y los pueblos indígenas en el abordaje y la mitigación de los conflictos es fundamental para construir comunidades seguras y pacíficas en las que las familias puedan prosperar. El Proyecto Tejiendo Paz continuó dando prioridad a la participación de grupos históricamente marginados en espacios de diálogo, formación y toma de decisiones a través de numerosas acciones en el

FY2022. La Red de Voceros y Voceras Juveniles para la Paz contó con la participación de 160 jóvenes de 10 municipios en FY2022 para fomentar la confianza, desarrollar sus habilidades de liderazgo, promover su relación con temas importantes y empoderarlos para participar de manera sustantiva en sus comunidades. Para muchos Voceros Juveniles, estos espacios seguros de diálogo y conexión les han dado un propósito y un arraigo en sus comunidades. Ese fue el caso de Marta, integrante de la red Voceros Juveniles, cuya participación en las actividades del proyecto cambió su visión de su comunidad y sus planes de emigrar irregularmente a Estados Unidos. Actualmente estudia en la universidad y es un ejemplo para los demás jóvenes de su comunidad. (Véase Historia de éxito: “Vive tus sueños” para conocer la historia de Marta.) Este año fiscal hubo 33 iniciativas lideradas por jóvenes para prevenir o reducir la violencia y los conflictos o para promover el desarrollo social, una de las cuales fue la Feria de la Paz presencial celebrada en Huehuetenango

en mayo. (Ver Historia de éxito: “Creando espacios colectivos de empoderamiento y amplificando las voces de los jóvenes por la paz” para leer sobre la feria de la paz y Voceros Juveniles).

Asimismo, el proyecto facilitó la participación de las mujeres en todas las actividades del proyecto, logrando que casi el 50% de participantes fueran mujeres. Seiscientas ochenta mujeres locales participaron en un papel o cargo sustantivo en un proceso de consolidación de la paz. Un ejemplo de muchos es Margarita Tomás, una madre soltera de tres hijos que es miembro del Comité Asesor Indígena del proyecto y que fue elegida presidenta de la Comisión Municipal de Derechos Humanos de Comitancillo y está trabajando para ampliar su trabajo municipal aportando soluciones a la violencia a nivel regional. (Véase Historia de éxito: “Tejedoras de Paz” para saber más sobre Margarita Tomás y otras tres mujeres inspiradoras que están trabajando para impulsar el cambio en su comunidad).

Además, el proyecto garantizó la inclusión de los pueblos indígenas en las actividades, ya que el 64% de todos los participantes en el Proyecto Tejiendo Paz se auto identificaron como indígenas. No sólo eso, sino que el proyecto también coordinó los esfuerzos con las entidades indígenas para integrar sus perspectivas y prioridades en los programas y facilitó los intercambios entre las autoridades indígenas y los líderes municipales y los sistemas estatales. En el caso de Poxlajuj, una comunidad de



Totonicapán que identificó la gestión de los residuos sólidos como un desencadenante del conflicto, el proyecto reunió a los líderes comunitarios y municipales en una mesa de diálogo sobre el conflicto y luego facilitó un intercambio con las autoridades municipales de San Pedro la Laguna, Sololá, un municipio con un historial probado de gestión de residuos. Como resultado de este intercambio, las autoridades de Poxlajuj dieron prioridad a la concienciación y la educación para abordar este posible desencadenante del conflicto; el educador ambiental municipal de Totonicapán ha iniciado desde entonces una campaña de concienciación sobre la gestión de los residuos sólidos entre los estudiantes de primaria y secundaria de la comunidad.

Trabajar en la prevención de la violencia basada en género (VBG) y proporcionar una atención con pertinencia cultural a sobrevivientes de VBG: La lucha contra la violencia sexual, de género y doméstica es una estrategia importante para prevenir la migración irregular, por lo que el Proyecto Tejiendo Paz trabaja con diversos actores y entidades para concienciar sobre la prevención de la violencia, educar sobre las rutas de denuncia y proporcionar atención a las víctimas y sobrevivientes de la violencia. A las sobrevivientes de violencia basada en género, el proyecto les proporcionó sesiones de atención y sanación con pertinencia cultural, incluyendo servicios psicosociales y legales y técnicas de atención mayas ancestrales de sanación. Estos servicios de apoyo llegaron a 103 mujeres a través de una pequeña subvención a la Asociación Miriam y a 99 mujeres en colaboración con la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI). (Véase

la actividad 2.1.1 y la Historia de éxito: “Juana Tax, la inspiradora mujer que trabaja para prevenir la violencia de género y ayudar a las sobrevivientes a sanar a través de un acompañamiento con pertinencia cultural” para saber más).

Si bien el Proyecto Tejiendo Paz está trabajando en diferentes niveles para prevenir la violencia basada en género, un ejemplo importante de este trabajo proviene del municipio de Comitancillo, donde la violencia intrafamiliar fue identificada como un desencadenante de conflictos por las comunidades. En respuesta a ello, en el tercer trimestre del FY2022, se inició un proceso de fortalecimiento de las capacidades de las instituciones para denunciar el maltrato y la violencia contra los niños, niñas y



adolescentes, a través de la elaboración de una ruta de denuncia comunitaria que pueda servir de guía para la atención y derivación de los niños, niñas y adolescentes que sufren violencia física, psicológica, sexual y económica, tanto a nivel familiar como comunitario. Las instituciones que conforman la Red Municipal de Organizaciones para la Protección de la Niñez, Adolescencia y Juventud se reunieron para desarrollar colectivamente la ruta de denuncia comunitaria para enlazar los puntos clave de las rutas específicas utilizadas por el Ministerio Público (MP), la Policía Nacional Civil (PNC), la SVET y el CAP. Una vez creada la ruta de denuncia comunitaria, ésta fue presentada y validada entre el COMUDE y los alcaldes comunitarios. La estrategia de socialización de la ruta de denuncia incluyó la impresión de copias de la ruta para su distribución entre las autoridades locales, la elaboración de un guion para educar sobre la ruta (incluyendo una sesión de capacitación durante el curso "Educar para la Paz" con educadores) y la elaboración de un spot de radio de una hora y media para hablar de la ruta de denuncia. El fiscal de distrito de Comitancillo impartió una capacitación sobre lo que es una ruta de denuncia, los tipos de violencia, las formas de abordar los casos de violencia, las instituciones que responden a las denuncias de violencia y los números de teléfono de emergencia. Las 77 autoridades comunitarias (nueve mujeres y 68 hombres) que participaron en la capacitación no sólo adquirieron las habilidades y herramientas para reconocer y denunciar los diferentes tipos de violencia de manera oportuna, sino que también recibieron una copia impresa de la ruta de denuncia comunitaria. Esto demuestra cómo el proyecto vincula a los gobiernos municipales y comunitarios para mejorar la coordinación y el impacto.



Crear espacios seguros para debatir sobre los derechos humanos de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transexuales, queer e intersexuales (LGBTQI+), aprender de compañeros y prestar atención a sobrevivientes de la violencia basada en prejuicios: La violencia, la discriminación y el estigma afectan negativamente a las vidas de las personas LGBTQI+ en Guatemala. Por esta razón, ha sido una prioridad para el proyecto crear espacios seguros de intercambio e inclusión, así como el desarrollo de

capacidades para las organizaciones LGBTQI+, garantizando al mismo tiempo la pertinencia cultural y la adhesión a las prácticas de Acción sin Daño. Este año fiscal, el proyecto comenzó a implementar actividades para hacer frente a la violencia que sufren las personas LGBTQI+ en sus áreas de intervención en el Altiplano Occidental. En junio, en conmemoración del mes del Orgullo LGBTQI+, el personal del Proyecto Tejiendo Paz participó en una capacitación sobre conceptos básicos de diversidad sexual e identidad de género para profundizar en su conocimiento y comprensión de estos elementos. El proyecto también acogió un intercambio entre organizaciones LGBTQI+ del Altiplano Occidental. Representantes de Trabajando Unidos, la Asociación Vidas Paralelas y los Voceros Juveniles participaron en el intercambio de experiencias, perspectivas y opiniones sobre las situaciones adversas a las que se enfrentan las personas LGBTQI+ en sus comunidades. Algunos individuos LGBTQI+ están ganando aceptación en posiciones de liderazgo en sus comunidades. Un integrante de Voceros Juveniles que forma parte de la comunidad LGBTQI+ es miembro activo del Consejo Comunitario de Desarrollo (COCODE) en una comunidad en Huehuetenango, y está utilizando las habilidades de liderazgo que adquirió para hacer oír su voz en beneficio de la comunidad. El proyecto está comprometido con la inclusión y el aprendizaje del colectivo LGBTQI+.



Apoyar el desarrollo de un Gobierno de Guatemala fuerte, capaz y responsable:

El Proyecto Tejiendo Paz reconoce que para mejorar de manera efectiva y sostenible la cohesión social y reducir la conflictividad social en Guatemala, debe aliarse con el Gobierno de Guatemala, involucrándose con ellos a nivel comunitario y municipal y fortaleciendo su capacidad a nivel nacional y departamental para participar en la gestión, respuesta y resolución de conflictos locales. En este año fiscal, una estrategia clave para ello ha

sido formar a los delegados de la Comisión Presidencial por la Paz y los Derechos Humanos (COPADEH) en la mitigación de conflictos y vincularlos a las Comisiones Departamentales de Seguridad y Atención de Conflictos (CODESAC), que son responsables de identificar y abordar los conflictos en sus territorios. En mayo, 66 participantes (27 mujeres y 39 hombres) finalizaron

el curso de seis módulos y 12 sesiones. Recientemente, el proyecto hizo un evento con los graduados de la capacitación a COPADEH, que participaron en un proceso de evaluación para identificar los factores que apoyan y obstaculizan la prevención, mitigación y resolución de conflictos, así como la coordinación entre las autoridades locales, municipales y departamentales. También comentaron cómo el proceso de formación contribuyó a su desarrollo de capacidades. Entre los factores que facilitan la gestión de los conflictos, los participantes destacaron la importancia de contar con una institución fortalecida, tener la mayor información posible sobre los conflictos existentes, incluyendo los actores involucrados y el contexto sociocultural, y la coordinación entre los actores clave. Los participantes destacaron que el proyecto reforzó sus capacidades para abordar los factores que intervienen en la gestión de conflictos: la formación, la identificación de actores clave y el diálogo. Entre los mecanismos que facilitan la coordinación entre autoridades de distintos niveles para responder a los conflictos, los participantes destacaron la importancia de los canales de comunicación que permiten la relación entre instituciones y la necesidad de contar con herramientas para gestionar estratégicamente los conflictos, como las Estrategias Departamentales de Atención al Conflicto (EDAC). Los participantes destacaron que el proyecto reforzó su capacidad para abordar los mecanismos relacionados con la coordinación entre las autoridades a diferentes niveles, incluyendo la comunicación efectiva entre los actores clave, el desarrollo de las EDAC y el análisis periódico de los conflictos. Los delegados de la COPADEH no sólo están mejor capacitados para mitigar los conflictos, sino que también llevaron esos aprendizajes a las CODESAC y los utilizaron en la construcción de las EDAC, que sirven como ruta documentada de mitigación de conflictos para guiar a los gobiernos departamentales e incluso municipales en una respuesta oportuna y pacífica al conflicto. Las EDAC de los cinco departamentos de intervención del proyecto han sido revisadas y/o actualizadas, dando sostenibilidad al trabajo que el Proyecto Tejiendo Paz ha realizado durante los últimos años. (Historia de éxito: “Transformando Guatemala, un conflicto a la vez” para más información sobre la capacitación).

Datos de indicadores

Los datos clave para los indicadores durante el año fiscal 2022 incluyen

- 2,974 personas participaron en actividades del proyecto que abordaron la gestión y resolución pacífica de conflictos.
- 908 eventos, capacitaciones y actividades para apoyar la construcción de la paz y/o la reconciliación fueron implementadas por el proyecto.
- 5 procesos de mitigación de conflictos de alto impacto fueron apoyados por el proyecto.
- 13 documentos que contribuyen a la gestión pacífica de conflictos fueron creados, revisados y/o adoptados con apoyo del proyecto.
- 205 autoridades y actores no gubernamentales demostraron un incremento en su capacidad para responder a y resolver conflictos a nivel local, municipal y/o nacional.
- 1 organización de sociedad civil involucrada en intervenciones de incidencia con apoyo del proyecto.
- 33 iniciativas lideradas por jóvenes para prevenir o reducir la violencia y el conflicto o promover el desarrollo social fueron implementadas con apoyo del Proyecto Tejiendo Paz.

- 10 actividades diseñadas para promover o fortalecer la participación cívica de las mujeres fueron implementadas por el proyecto.
- 680 mujeres participaron en un rol o posición sustantiva en procesos de construcción de la paz.
- 67 por ciento de ONGs que recibieron subvenciones del Proyecto Tejiendo Paz incluyeron actividades o servicios diseñados para reducir riesgos específicos o daño a poblaciones vulnerables.
- 2,533 personas participaron en el diálogo comunitario participativo.
- 54 VCs se desarrollaron de manera inclusiva y participativa para abordar las fuentes identificadas de conflictos, con estas se alcanza un total de 80 VCs hasta el momento.
- 26 estrategias comunitarias (conocidas como VC) fueron implementadas para abordar las causas identificadas de los conflictos; 31 actividades dentro de esas estrategias fueron implementadas.
- 100 por ciento de las estrategias comunitarias fueron implementadas con alguna clase de apoyo externo.
- 202 mujeres recibieron servicios de atención a VBG a través del Proyecto Tejiendo Paz.
- 1 sistema de alerta temprana fue apoyado a través del Proyecto Tejiendo Paz.